

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO INDEPENDIENTE.

PRECIOS DE SUSCRICION: En Madrid, 8 rs. mes. — Provincias, 28 rs. trimestre. Ultramar y Extranjero, 50 rs.—Anuncios y comunicados á precios convencionales.

REDACCION Y ADMINISTRACION: Calle de la Lechuga, número 1, cuarto principal.

PUNTOS DE SUSCRICION: En Madrid, oficinas del periódico, calle de la Lechuga, 1 Provincias, remitiendo libranzas ó sellos. La suscripción se pagará al hacer el pedido.

CORTES.

CONGRESO.

PRESIDENCIA DEL SEÑOR RIVERO.

Extracto de la sesión celebrada el día 15 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos, y leída el acta de la anterior, fué aprobada.

El Sr. Chacon dirigió al ministro de Gracia y Justicia un largo interrogatorio sobre abusos cometidos por el presidente de la audiencia de Granada.

Seguía á este señor el diputado de la minoría Sr. Tutau, manifestando que hay en el ministerio propósito deliberado para que no se voten los presupuestos, burlando de este modo la actividad con que proceden los individuos de la comisión.

El Sr. Pasarón, como presidente de esta comisión, se levantó para disipar los recelos del Sr. Tutau.

Entróse en la orden del día, y el Sr. La Hoz usó de la palabra para responder á una calumnia dirigida por el Sr. Salmeron contra el catolicismo, que dijo que el catolicismo era un cadáver galvanizado, lo cual rechaza el orador con ejemplos históricos tomados desde el origen del cristianismo hasta nuestros días.

El señor ministro de ESTADO: Interrumpo por un momento este debate para dar cuenta de la situación en que se encuentran los sucesos del Ferrol. Han llegado los batallones de Segorbe y Mandagorria; el capitán general con estos refuerzos, y por noticias que ha tenido por varias personas que estaban entre los insurrectos y que con grave riesgo han podido escapar, sobre el estado de desaliento en que los insurrectos se encontraban, dispuso el ataque; pero ha recibido un mensaje del ayuntamiento en masa pidiéndole que lo retrase por veinticuatro horas; y accediendo á esos deseos por razones de humanidad, lo ha retrasado por algún tiempo. No será mucho, sin embargo, porque la rebelión exige una represión inmediata, y es preciso que no se demore el restablecimiento del imperio ley.

El Sr. BECERRA: Señores, si á los hombres mas experimentados, si á los oradores mas ilustres, si á los políticos mas consumados embaraza siempre hablar en este sitio, juzgue la Cámara cuál será mi situación en estos momentos.

Si se tratara solo de que yo emitiera mis ideas, con buenas ó malas condiciones las espondría teniendo en cuenta el dicho del filósofo francés de que la verdad bien demostrada no necesita elocuencia para hacerse lugar. Pero hay algo mas que pesa sobre mí con inmensa pesadumbre. Debido á un doble voto de mis compañeros, primero en las secciones y después en la comisión, me encuentro en este momento encargado de sostener la contestación al discurso de la corona; y como las buenas causas generalmente se pierden por falta de condiciones en los encargados de sostenerlas, sentiria que mi influencia perjudicase á lo mismo que me propongo defender. A todas estas circunstancias, que son bastantes para que yo desconfíe de mis fuerzas, que son siempre muy pequeñas, viene á unirse el estado físico en que me encuentro, que sin perjudicar á mi salud, me imposibilita por lo menos de hablar.

El mensaje, señores, existe en todos los gobiernos, y lo que hace es tomar diferente forma, según las relaciones son mas ó menos directas entre los representantes y el poder ejecutivo: así que hay mensaje en los Estados Unidos, y lo hubo en Francia en tiempo de la república.

¿Qué puntos debe abrazar el mensaje? El poder ejecutivo dice á la nación, por medio de su representación en Cortes, lo que cree conveniente hacer y las reformas que considera indispensables; y si esto es así, ¿qué debe hacer la comisión en nombre de la mayoría? Dar su opinión explícita con entera libertad y conciencia tranquila, aprobar ó desaprobar esas reformas, ó modificarlas según tenga por conveniente; y para esto es preciso que las minorías tengan medio de hacer constar sus opiniones.

Pues bien; las minorías se manifiestan por sus discursos, presentando enfrente de un principio otro principio, y enfrente de una teoría otra teoría.

Entiendo yo que es un deber de la comisión, y mio como presidente, hacer una breve reseña de los puntos que abraza el mensaje, y contestar á los que le han criticado.

En el primer párrafo se hace un saludo cortés al jefe del Estado, porque empieza por reconocer que la fuente de su derecho es la soberanía nacional.

En el segundo párrafo se congratula la comisión de que nuestras relaciones con las potencias extranjeras sean amistosas. Sobre esto se ha hecho alguna observación relativa á nuestra influencia en Europa, y yo solo diré que nos unamos y trabajemos todos para elevar á España al grado de esplendor que otras veces ha tenido; que si esto hacemos, la natural influencia vendrá por sí misma.

En el párrafo tercero, del cual pienso hablar mas tarde, se lamenta el Congreso de que las relaciones con el jefe de la Iglesia católica no se hayan restablecido; y aquí se ha preguntado: ¿está autorizado un Congreso de una Nación libre-católica para decir eso? Señores, nada hay mas respetable en el mundo que una religión positiva; y por consiguiente, en una nación que es en su mayoría católica, es de la mayor importancia la cuestión de relaciones con Roma. Después supone el Congreso que esas relaciones se reanudarán, porque no hay mas remedio que respetar lo que la soberanía nacional ha hecho.

En otro párrafo se congratula al Congreso de que se haya empleado la clemencia con los que se han levantado en armas contra el gobierno. No ha habido necesidad de emplear

una crueldad que repugna, y que no sienta bien con la cultura de los pueblos.

Imposible era, señores, que el Congreso español dejara de ocuparse, con la circunspección debida, de lo que se refiere á nuestras provincias de Ultramar. La España tiene el sentimiento de la patria, pero tiene también el de su honra, y por lo mismo importa en estas graves cuestiones obrar con mucha firmeza y con mucha reflexión.

Por eso la comisión no hace mas que indicar al gobierno que si necesita sacrificios en hombres y en dinero para concluir con aquella guerra fratricida, la Asamblea se los dará. El sentimiento de la dignidad está escrito en el corazón de todos los hombres honrados, y los individuos y las naciones que los pierden no pueden aspirar á nada.

En cuanto á Puerto-Rico, la comisión ha empleado una fórmula de acuerdo con el gobierno, y no se le puede acusar ni de exageración ni de que falte á sus promesas.

Los radicales del año 72 ni quieren ni pretenden sostener esa mancha, esa ignominia que deshonra al que la sufre y degrada al que la impone.

Ocupase también el mensaje de la cuestión de Hacienda, y dice que la existencia del déficit acusa postración moral y económica; y yo digo que acusa un sistema absurdo é erróneo que hay que cambiar por completo. La comisión en este asunto no puede decir en el momento si en esta ó las otras reformas, porque para ello hay que proceder con el debido detenimiento.

Algunas palabras diré sobre el ejército y la instrucción. Siendo el ejército la defensa de la patria, ¿á quién debe pertenecer? A la patria, al país entero que lo paga; pero á cada transformación de la sociedad corresponde una nueva manera de ser del ejército.

El gobierno ha presentado un proyecto de reemplazo del ejército, en el cual, al mismo tiempo que se crean soldados, se crean hombres ilustrados. En un país regido por la forma democrática hay que atender á estas dos necesidades.

Decir que la instrucción es la base fundamental de la moral, sería ocioso; pero la instrucción tiene diferentes puntos de vista. Tenemos en primer lugar la ciencia por la ciencia, llegando al último grado de lo que hoy se sabe para aplicarlo á la industria, á las artes y á las necesidades de los tiempos. Tenemos en segundo lugar la instrucción primaria; el que no la tiene será siempre un ser desgraciado, y por eso entiendo que es indispensable que la tengan todos.

Pero estad tranquilos, señores; el tiempo de la defecación ya pasó; sabemos cuál es nuestra misión; tenemos además el recuerdo del 43, del 66 y del 71; y estad seguros de que el partido radical, en la oposición como en el poder, en la fortuna como en la desgracia, no ha de dividirse por una cuestión de palabras, puesto que sabe bien que por cima de todo están los intereses de la patria, que dependen de nuestra unión.

Decía también el Sr. Jove y Hévía: en el viaje de nuestro rey, en algunas provincias le han mostrado falta de simpatías, hasta el punto de que habiendo propuesto una corporación salir á recibirle, desechó la proposición con un «no ha lugar á deliberar.» Yo contesto á esto: ¿dichos los tiempos en que una provincia, en que una corporación, en que un ciudadano puede manifestar libremente sus ideas!

Su señoría nos negaba la posibilidad del arreglo con Roma. ¿Es por ventura Roma una nación con la cual tengamos que entendernos por el derecho internacional? No, señores; ¿pero es que la nación española no puede entenderse con el jefe de la Iglesia? Pues entonces, una de dos: ó el catolicismo, siguiendo las ideas proclamadas en el *Syllabus*, es incompatible con el progreso humano, ó es que se niega la soberanía nacional. ¿Tenemos enfrente un poder contra otro poder? Pues para nosotros el verdadero poder es aquel que la nación se ha dado por su propia voluntad.

El Sr. Esteban Collantes, al hacer la crítica de la contestación al discurso del trono, obedecía á su manía constante de que nosotros íbamos por el camino de los moderados, y añadía; si con el Jurado, si con el ejército como le quisiere organizar, si con todas las reformas que propone y con todos los derechos individuales puede gobernar, yo entonces me daré por vencido y formaré con vosotros.

Revela las divisiones que existen en el partido conservador, y muestra los periódicos que repueban la conducta de los Sres. Ulloa y Romero Ortiz, y manifiesta la necesidad que tiene el partido conservador de variar de conducta.

Fatigado el orador, y manifestando que tiene que hacerse cargo del discurso del Sr. Salmeron, pide al presidente un rato de descanso, lo que es concedido.

Continuando el Sr. Becerra dijo:

Después de decirnos su señoría que no era católico, declaraba que el catolicismo y toda religión positiva eran incompatibles con la libertad. Pues yo pregunto: ¿está conforme en este punto con su señoría el Sr. Sorni? ¿Y qué quiere decir que la justicia es la relación entre el hombre y Dios? ¿Dónde puede buscarse esa relación y dónde puede buscarse ese Dios, sino ha de haber religión positiva? Veo, el Sr. Salmeron á dónde lleva el tratar estas cuestiones en sitios como este salón, que no son apropiados para tratarlas, y en los que no se deben indicar mas que las prácticas de la política.

Y luego su señoría considera que el ideal de la democracia es considerar del mismo modo todas las religiones; cosa que podrá ser efectivamente cierta en el estado constituyente, pero que no puede traerse de pronto á un estado constituido.

En cuanto á la secularización de los cementerios, estamos de acuerdo con su señoría, que al atacarnos ha olvidado la promesa que rela-

tivamente á eso hizo el día anterior el señor presidente del Consejo.

Quiere el Sr. Salmeron abolir la esclavitud; ¿y quién no quiere eso? Yo propuse que se hiciera la abolición inmediata sin indemnización cuando era ministro; pero teniendo en cuenta no solo los sagrados derechos de la libertad, sino el cuidado de no dejar libres de la sociedad á seres que, no pudiendo ganar su subsistencia, estén espuestos á morir de hambre.

Condena el Sr. Salmeron á los que han escitado ciertas matanzas. Yo también los condeno; pero el error de su señoría está en creer que una corporación entera puede ser responsable de los hechos censurables ó punibles de algunos de sus individuos.

Criticaba también su señoría los proyectos relativos á la cuestión de Hacienda, y decía que era necesario establecer bases nuevas. Pero ¿las ha indicado su señoría? No; lo que hizo fué decirnos lo que ya sabíamos todos: que era preciso examinar los servicios que debía prestar el Estado, y descartar lo demás; y que cuando se hacía pagar un servicio que no se prestaba, se contaba una gran injusticia.

Defendía después su señoría el ejército voluntario. Pues yo, aparte de la dificultad que padece haber para reclutar un ejército de esta clase, le diré á su señoría que no creo posible entregar la realización del derecho á un ejército de mercenarios. No: el ejército puede ser voluntario en parte; pero ha de ser en parte obligatorio, sin que en esto haya ninguna ofensa para la dignidad humana, porque el ejército, lejos de envilecer, enaltece, y todos debemos procurar que el capote del soldado sea una especie de sotana de clérigo, que le abra las puertas de palacio y las de la caballería.

Su señoría, á pesar de su gran talento, decía que todo lo hacemos por la dinastía, y que esta tenía todos los medios; y en otra parte de su discurso indicaba que la monarquía constitucional no tenía atribuciones, que el rey era en ella un cuerpo sin alma, sin advertir que incurria en una gravísima contradicción. Pues bien, en ese cuerpo sin alma, que nombra sus ministros responsables, está la esencia del sistema democrático; porque ese rey que nombra sus ministros no los puede nombrar contra la opinión pública sin exponerse á que las Cortes le den un voto de censura; y si después de que esto hubiera sucedido, el rey disolviera las Cortes, el país mandaría otras que exageraran un poquito la oposición, como ha sucedido en Prusia.

Veo que os estoy siendo molesto, y voy á decir por conclusión solo unas palabras al señor Garcido. Su señoría nos decía que no éramos legítimos porque no podíamos armar al país, porque si le armáramos tendríamos enfrente Málaga, Jerez, Sevilla, etc. Pues yo os pregunto: si estableciérais la república, ¿podríais armar para sostenerla vuestros vizcaínos, guipuzcoanos, navarros y alaveses? No.

Por último, señores, yo entiendo que el deber nuestro y vuestro interés, lo mismo que los nuestros, son la confirmación de la libertad; y si tiene razón de ser lo que decís de que no son compatibles con la libertad nuestras instituciones, el tiempo hará justicia y vereis que todos estamos conformes en reconocer que por cima de todo están la libertad, el progreso y el bienestar de la patria.

El Sr. PRESIDENTE: Habiendo pasado las horas de reglamento, se va á preguntar al Congreso si se prorrogará la sesión, suspendiéndola hasta las nueve para que los señores diputados puedan comer y descansar.

Hechas las dos preguntas, el Congreso resolvió afirmativamente.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión hasta las nueve.

Continuando la sesión á las nueve y media de la noche, y siguiendo el debate sobre el mensaje, usaron de la palabra para alusiones personales los Sres. Olavarría y Sorni.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Señores diputados, entro en este debate en cumplimiento del deber que me impone mi posición, sin la esperanza de que pueda resumir los magníficos discursos que desde que empezó habeis oído todos; con la conciencia de facultades que quisiera tener para seguir la discusión en el mismo terreno y altura á que la han sostenido los señores diputados que han dirigido la voz al Congreso. Tengo ante todo que dar gracias á los oradores que han impugnado el proyecto de contestación y dirigido cargos al gobierno, por la forma en que respecto de este han tenido la bondad de expresarse.

No por esto dejarán de tener mas fuerza sus cargos, ni por eso me creeré dispensado de contestarles; y correspondiendo á esa forma, voy á ver si consigo que ninguno de los que han atacado al gobierno pueda darse por ofendido de mis palabras; pero si así sucediere por desgracia, no seguiré el ejemplo de los que después de pronunciar palabras con las que se proponen producir efecto, quieren que se tengan por no dichas, sino que avanzo mas y quiero que los tiquifamos las escriban.

A pesar de ser la hora avanzada y de estar cansado el Congreso, no puede ser tan breve como quisiera.

He de dividir mi discurso en dos partes: en la primera trataré de combatir á los oradores que han impugnado el dictamen; y en la segunda, cumpliendo con mi deber como presidente del Consejo de ministros, haré las afirmaciones que estoy en el caso de hacer, con la franqueza que cumple á los hombres honrados, y con la resolución de cumplirlas en todas partes, sin mas limitación que la voluntad de la corona ó de los Cuerpos Colegiados.

Empezaré por donde las oposiciones empezaron, por el partido republicano; no contestando uno á uno á todos los argumentos, sino tomando diversos puntos de vista para combatirlos de una manera abstracta.

Ningún cargo ha hecho el partido republi-

cano á este gobierno, reduciéndose los discursos de los dos oradores que han tomado parte en el debate á lo siguiente: la monarquía es incompatible con los derechos individuales; la república es la única forma de gobierno que puede atraer á los hombres de todos los partidos, y vosotros teneis el deber de abandonar ese puesto ó haceros republicanos. Yo pregunto á los republicanos: ¿qué haríais vosotros por la libertad, que no esté consignado en el título primero de la Constitución? ¿Qué haríais que no estemos haciendo nosotros? Contestadme; y si después de la libertad completa de la prensa y de la tribuna, del derecho de manifestación, del derecho de reunión, de la libertad de conciencia, hay algo que no hagamos nosotros, decidnos lo que es; pero si no podeis ir mas allá en el terreno de las leyes y de los hechos, entonces vuestros cargos no tienen razón de ser; y vamos á lo esencial.

Que la monarquía es incompatible con la libertad y con los derechos individuales. Yo pregunto á los señores republicanos, lo mismo á los que tienen una larga vida política de sacrificios por la causa de la libertad, que á los que por primera vez han venido á la vida pública, después de presenciar los padecimientos de sus parientes y amigos, si hace cuatro años, cuando lo unos estaban en la emigración condenados á muerte, y los otros en sus casas compartiendo la suerte de sus amigos, les hubieran dicho que de cuatro años tendrían la libertad de cultos, el matrimonio civil, la libertad de enseñanza, los derechos individuales, á cambio del sacrificio de aceptar la monarquía, y aceptarla con un príncipe que respetara, por decoro, por dignidad, por orgullo, por sus antecedentes, una Constitución como esta, con la cual pueden desenvolver todos los partidos y todas las aspiraciones: con un príncipe que tuviera una esposa dechado de virtudes, modelo de esposas y de madres, y con unos hijos que habían de ser educados como cualquiera de la clase media ó del pueblo; si se les hubiera dicho todo esto, ¿les hubieran contestado? ¿Hubieran renunciado á la libertad por esperar para dentro de diez, veinte ó cincuenta años la república? No lo creo. ¿Habían de haber sido menos patriotas que Garibaldi batiéndose al lado de Víctor Manuel por la unidad de Italia, que Klappa reconociendo el imperio austriaco para afirmar la autonomía de la Hungría; que mister Bright firmando parte de un ministerio whig para empujar á la aristocracia inglesa hacia los progresos que venia rechazando? Cuando los monárquicos franceses han hecho abdicación por mas ó menos tiempo de todo lo que han sido, de todo lo que son y de todo lo que esperan ser, por dar á la Francia paz y tranquilidad, ¿sería gran sacrificio para vosotros el hacer abstracción de la forma por salvar los principios? ¿Tan segura consideráis la libertad en España, que creéis que podeis arrastrarla y consolidarla solos vosotros con el principio republicano?

Ahora solo me queda una pregunta que hacer: ¿Aspirais á variar la actual situación por medio de la legalidad? Entonces debeis reprobador todos los movimientos de fuerza que se intenten ó se promuevan á la sombra de vuestra bandera. ¿Aspirais, por el contrario, á cambiar la situación por medio de la fuerza? Entonces imitad nuestra conducta. El partido progresista, para ir á la revolución, cuando creyó que debía prescindir de todos los medios legales, empezó por dejar vacantes sus puestos en las Cortes.

El Sr. RUBAU DONADEU: ¿Y el Sr. Candau? ¿Y el Sr. Figuerola?

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Suplico que no se me interrumpa, porque yo no he de hablar del Sr. Rubau ni de los sucesos del Ferrol.

El Sr. PRESIDENTE: El presidente cuidará de que no se interrumpa á V. S.

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Lo agradezco mucho, pero he tenido que contestar á la interrupción.

No es que yo desee que hagais eso; sería una de las cosas que mas pena me dieran, porque yo no he de provocar á los que han defendido la libertad y han sufrido por ella; si eso hicierais creería que algún acto del gobierno os había obligado á ello, y no me consolara hasta tener la seguridad de que habíais desconocido la situación del país.

Decía uno de los hombres mas grandes de la Francia, hace treinta y cinco años, monsieur Berryer: «las revoluciones, como las crecidas de los ríos, arrastran en su curso impetuoso á los que se colocan en medio de ellas; y deben aprender los revolucionarios que no se puede edificar en medio de la corriente, sino en la orilla.» Pues bien, esa orilla en estos momentos es la Constitución del 69 y la dinastía del rey Amadeo; pero si intentais un movimiento de fuerza, esa orilla será el príncipe Alfonso y la Constitución del 45 á lo mas. Elegid, señores republicanos.

Yo ahora á ocuparme del antiguo partido moderado, del que hoy se llama partido alfonsino. Según este partido, la revolución fué inútil, porque lo hacemos peor que él; y ha sido impotente, porque nada hemos hecho de lo que pensábamos realizar, y para tan pobre resultado no habia para qué crear una nueva monarquía, porque ahí estaba el príncipe Alfonso, que á pesar de no tener mas que catorce años, hubiera sido dechado de reyes, y tenía la ventaja de la legitimidad. Precisamente lo que no tiene el príncipe Alfonso es la legitimidad como los alfonsinos la comprenden. Yo creo, y no entro á interpretar la ley sálica, que sin la soberanía nacional y sin la proclamación de los principios liberales, Isabel II no hubiera reinado en España. Pues con este mismo derecho hemos elevado nosotros un trono que tenemos el deber de consolidar; y fundado en esto, espero que el Sr. Esteban Collantes, á pesar de su entelequismo por la causa del príncipe Alfonso, se apresurará á hacerse radical después de haberme oído esta noche.

El orador siguió ocupándose estensamente de la influencia que pudiera tener el partido moderado en el ejército y de las censuras injustificadas que dirigía á las conquistas de la revolución de Setiembre.

Voy á decir algunas palabras respecto de los hombres que se llaman conservadores de la revolución. La primera dificultad que se me ocurre es preguntarle en qué situación se encuentran, cómo se llaman y qué se proponen. ¿Son monárquicos? El Sr. Balaguer hizo una afirmación rotunda; el Sr. Ulloa hizo una afirmación velada, y el Sr. Romero Ortiz dejó entregada la dinastía á su suerte, prediciendo ruinas y catástrofes. ¿Sois, pues, monárquicos y sois dinásticos? Yo voy á examinar á los antiguos conservadores. Yo creo que nada tienen que ver con el credo político ni con los compromisos del antiguo partido moderado, y les doy fé de vida en 1854. Os llamabais entonces centro parlamentario, después union liberal, mas tarde revolucionarios de Setiembre, y según pública voz, hoy os llamais conservadores liberales y sois monárquicos constitucionales.

Ahora, suponiendo que sois monárquicos, vuelvo á preguntar: ¿de quién lo sois? ¿De la dinastía actual, ó la habeis abandonado? ¿Sois constitucionales? ¿de qué Constitución? ¿Sois conservadores? ¿de qué? ¿de la revolución ó de otra cosa? ¿Os encerrais como los moderados en una logomaqueia, ó teneis fórmulas concretas en esta materia? ¿Estais con propósito de continuar dentro de la legalidad, ó de ir mas tarde á otro terreno? ¿Con qué contais para llamarnos conservadores? ¿Cuáles son vuestras fuerzas y elementos para aspirar al gobierno como partido conservador? ¿No sabeis que el Sr. Nocedal se dice conservador; que se lo llama el Sr. Esteban Collantes también? Yo voy creyendo que las clases conservadoras son una especie de caja de ahorros para los partidos sin elementos y para los gobiernos sin prestigio, y que cuando no tienen apoyo en el país, dicen: yo represento las clases conservadoras.

Pero en fin, ¿con quién contais? ¿con la Iglesia? Pues qué, ¿caso la Iglesia olvida que con nosotros habéis votado la libertad de cultos, la de enseñanza, el matrimonio y el registro civil, y habeis arrojado de los conventos á los que se albergaban en ellos? La Iglesia está menos con vosotros que con nosotros, porque con nosotros sabe que si hay transacción ha de ser bajo el punto de vista de la libertad.

¿Contais con el ejército? El ejército ha sido el coco de la antigua union liberal; el ejército antiguo no olvida que estuvo del lado de acá del puente de Alcolea, y el moderno no olvida que algunos de vuestros generales aspiran á revisar las hojas de servicio, y no podeis por lo tanto contar con él.

¿Contais con la aristocracia? No hablemos de eso: ya he dicho antes, y si no, lo digo ahora, que es un mito: yo la creo hoy como la era durante la guerra civil, el elemento mas inocente de la política española.

¿Contais con la clase media? La clase media era antes progresista y hoy es radical casi en su totalidad, y no olvida que vosotros, cuando de nosotros os separasteis, hicisteis lo que han hecho aquí los antiguos moderados, reirais de sus costumbres, de su asistencia á ciertas tertulias, de la parte que tomaba en las luchas políticas; en una palabra, reirais de lo que ha venido siendo aquí el núcleo y el nervio del partido constitucional.

No hablemos del pueblo. El pueblo no ha querido nunca nada con el partido conservador, porque ese partido ha creído que el pueblo debía continuar en la ignorancia; ha creído que no tenía derecho á participar de la vida política, y si por un momento le creísteis digno del título primero de la Constitución, después habeis tenido nuestros momentos de arrepentimiento y de disgusto, y el pueblo, recordando todos estos hechos, lejos de apoyarnos, se ha ido á otro lado, con gran pena mía, ó se ha quedado donde estaba, en el partido que nosotros representamos.

¿Pues qué es lo que representais entonces?

¿Por qué sois conservadores? Yo os lo voy á decir, porque creo que en lo que voy á decir interpreto los sentimientos del país, hablo como pudiera hablar cualquier ciudadano español.

Voy á decir los elementos con que contais.

Teneis unos cuantos generales de mas ó menos prestigio, cuyas espadas valen mas ó menos, están mas ó menos emmohecidas, pero que ya no sirven, porque ya no es tiempo de hacer lo que habeis hecho otras veces. Teneis un gran número de periodistas, acaso los mas hábiles de la prensa, acaso los mas talentos, no os lo niego; y después teneis los cesantes á quienes colocasteis cuando fuisteis poder, los empleados que esperan ascender cuando mandeis, y después algunos amigos que no significan nada en política, y que en su mayor parte os siguen porque creen que el partido radical ha de durar poco y el partido conservador ha de volver pronto. Si teneis mas que esto, demostradlo; haced una manifestación; recoged firmas en pró de lo que proclamais, sea lo que sea, y veamos lo que significais.

Entretanto, yo creo que ni el valor nunca desmentido del general Serrano, ni la grandilocuencia del Sr. Ríos Rosas, ni la laboriosidad y el talento del Sr. Sagasta, si es que está completamente con vosotros, ni todos vuestros tribunales, ni todos vuestros generales, conseguirán formar un partido; porque los partidos para formarse necesitan ideas, necesitan jefes que los dirijan sin envidias y sin miserias, y capitanes que los seculen, y soldados que los sigan. Sin esto, los partidos son nada mas que ficciones, no pueden existir, desaparecen como las hojas esparcidas por el suelo en el mes de Octubre, desaparecen al menor soplo del viento, y precisamente, señores, estamos en el mes de Octubre.

Señor presidente, yo siento impetrar la benevolencia de la Cámara á pesar de lo avanzado

do de la hora; pero no necesito decirlo siquiera para que todo el mundo comprenda lo fatigado que estoy.

El Sr. PRESIDENTE: Se suspende la sesión por algunos minutos.

Continuando al cabo de 15 minutos, siguió diciendo:

El señor presidente del CONSEJO DE MINISTROS: Después de haber dicho mi opinión, señores diputados, sobre los tres partidos políticos cuyos oradores han combatido el dictamen que se discute, tengo el deber, cumpliendo con el deber que indiqué al principio, de afirmar en nombre del gobierno, y creo seguramente que en nombre de la mayoría y del partido radical, lo que hemos venido sosteniendo siempre. Cualquiera podría creer que al haber negado los medios y la fuerza con que creen contar los partidos que nos combaten, yo quería deducir que no había mas partido que pudiera regir los destinos del país que el partido radical. Nada mas lejos de mi propósito: yo he de procurar con todas mis fuerzas que haya dos partidos políticos que se disputen dentro de la órbita constitucional la gobernación del Estado, y que uno y otro vivan a la sombra de la libertad y del derecho, respetando el derecho y la libertad de todos, respetando sin ambages ni reservas el título I de la Constitución, y dejando abiertas todas las válvulas para que se manifieste la opinión pública.

No hay nada, señores, mas conveniente que dejar que las ideas se manifiesten y puedan traducirse en leyes, porque en este caso no hay nadie, no hay partido ninguno que tenga derecho a levantarse en armas; porque cualquiera que sea la fe que un partido tenga en la virtualidad de sus ideas, no puede creerse con derecho para imponerlas al país cuando la mayoría de este les es contrario. Esta es, pues, la base de nuestra política, y bajo esta base quisiera yo que se constituyese el partido conservador, oponiéndose dentro de la ley a lo que no fueran sus ideas, pero atacándolo cuando lo hubiera votado la nación. Un partido conservador creado de este modo podía echar aquí grandes raíces, y crear a su alrededor tales intereses, que unidos a algunas preocupaciones que también habían de acompañarle, acaso pudieran hacerle que nos venciésemos en las primeras elecciones.

El amigo del Sr. Canalejas indicaba ya uno de los medios que podrían servir de fundamento a ese partido; ese medio era la Iglesia católica; dejándola en sus funciones especiales una libertad absoluta, es una verdad, señores, que la Iglesia es un gran elemento del partido conservador; esas ideas religiosas, a las cuales el fanatismo unas veces, la superstición otras, y casi siempre la hipocresía, una gentes que ahora se levantan a veces en nombre de la religión del Crucificado, podrían constituir una gran base para la existencia del partido conservador, que había de alternar con el partido radical en la gobernación del Estado.

Otro de los elementos que deben constituir ese partido es la aristocracia, esa aristocracia a quien yo estimo mucho, porque una gran parte de ella, mas que en sus timbres y sus blasones, funda su nobleza en la integridad de la conciencia.

Pero es necesario decirlo: esta clase importantísima de nuestra sociedad seria, si quisieran prescindir los unos de su pereza, los otros de su egoísmo, los otros de sus preocupaciones, un gran elemento para el partido conservador, y podría este partido buscar el resto de sus medios para la lucha dentro de la Constitución en las clases medias y populares, poniéndose en contacto con ellas. Teniendo la Iglesia, la aristocracia, parte de la clase media y de las clases populares, haría un gran bien a este país. Recuerdo que en otra ocasión dije: hemos votado ya una monarquía; hemos hecho una dinastía; nuestra misión ahora es clara: reclute el partido conservador sus fuerzas en el carlista; nosotros las reclutaremos en las masas que siguen a los republicanos, y daremos así una base amplísima a la monarquía constitucional que deseamos sostener. Yo no pretendo el monopolio del poder ni de la política, y recuerdo esto que dije porque me convenia mucho. He hecho la descripción de los partidos como son, no como debieran ser, y paso al punto de las afirmaciones, con lo cual contesto a los que creen que algunas de ellas habian dejado de figurar en nuestro credo.

Nosotros somos hoy, como el 14 de Octubre, monárquicos constitucionales. No voy a examinar cuál es el sentimiento que a cada uno haya guiado para aceptar el art. 33 ni para defender la libertad. Creo a los hombres por sus palabras y por sus actos; y si el partido radical ha votado el art. 33 y la dinastía de Saboya, no hay un solo radical que pueda ser hipocritamente dinástico ni hipocritamente monárquico. Creo que no hay ninguno que se llame monárquico constitucional, que no esté dispuesto a sostener la monarquía, la dinastía y la libertad.

Nada tengo que decir de la cuestión de orden público. Ya he manifestado al ocuparme de lo que han dicho otros, y deseo que no se traduzca en son de amenaza nada de lo que pudiera decir, que mientras seamos poder viéremos dentro de la Constitución y de las leyes, y que si hubiera que usar de facultades extraordinarias, al Parlamento vendríamos, y él las concedería o las negaría. Pero por lo mismo, y aquí viene lo que quiero que no se traduzca en son de amenaza, en un país donde la policía, sin culpa de ningún gobierno, no está educada; donde no hay sistema penitenciario, y cuando hemos renunciado en absoluto al sistema preventivo, este gobierno será inexorable con el que se salga de las leyes para destruir lo existente.

Quiero que sepan esto los que se han alzado en rebelión: las penas que les impongan los tribunales serán cumplidas: el país tiene necesidad de reposo.

No tengo para qué ocuparme de la cuestión religiosa. Recuerdo que ha habido un ministro en Francia en el reinado de Luis Felipe, que era protestante, y nunca dijo en el Congreso si le agradaba mas ó menos el catolicismo, ni que aspiraba a que la Francia pensara como él. No tengo, pues, que decir lo que pienso ni lo que creo. Soy presidente del Consejo de ministros del pueblo español, y yo pregunto: ¿hay gobierno, hay partido que no deba tomar en cuenta los sentimientos religiosos de un pueblo? Pues nosotros los tomaremos; y como la nación española es católica, no puede haber un ministro español que al tratarse del mensaje, al dirigirse al monarca, habiéndolo

de las relaciones que el gobierno conserva con las demás naciones, omitida al Padre común de los fieles. Esto no se podía exigir de ningún gobierno ni de ningún Congreso; esto sería querer gobernar los hombres, no como son sino como quisiéramos que fueran.

Voy ahora a la cuestión de Ultramar. No tengo que protestar contra las apreciaciones ni contra las palabras de mi amigo el Sr. Salmeron. Admiro su talento, su instrucción, su palabra y su lógica vigorosa; pero no tengo que protestar, porque empezó protestando contra lo que iba a decir su señoría mismo, manifestando que estaba solo, absolutamente solo, y a nadie obligaban sus palabras.

El mismo Sr. Salmeron conocía el valor que se necesitaba para manifestar esas doctrinas en un Congreso español. Podrá discutirse en una academia si el sistema que su señoría ha censurado es bueno ó malo, si todas las naciones que tienen colonias están en el deber de emanciparlas; pero admito el valor del señor Salmeron para defender eso en el Parlamento; y como doctrina de un partido, aunque fuera muy grande su talento, y lo es mucho, sería imposible que llevara a los ánimos otro sentimiento que el de estupor primero, el de la indignación después. (Varios señores: No, no. Otros: Sí, sí.) No sería indignación contra las palabras del Sr. Salmeron ni contra la energía con que ha expresado sus ideas; sería contra el hecho. Si hay 17 millones de españoles pensando que debemos defender en América nuestra bandera ni nuestras glorias no se puede evitar que el hecho a que me refiero produzca indignación en el pueblo español, que piensa de otra manera que el Sr. Salmeron.

Podrá ser una vulgaridad, una rutina, como dice su señoría, en el terreno de la ciencia; podrá el Sr. Salmeron creer que dentro de 15, 20 ó 100 años se le dará la razón; pero no es eso lo que se trata ahora en la situación actual de la isla de Cuba, en la que formando parte del territorio español se alza en armas cierto número de sus hijos proclamando su independencia, mientras que la mayoría de sus habitantes, así como la mayoría de todos los españoles, creen que a todo trance debe defenderse nuestra bandera, y mirar a los rebeldes como a ingratos que desconocen los beneficios que de nosotros recibieron.

Pero se dice: ¿y aquella administración, y aquellos voluntarios a los cuales aplaudís sin que el rostro se os enrojezca por la vergüenza? ¿Qué tiene que ver la administración, que debemos procurar que sea honrada y buena, con la cuestión de la guerra? Respecto de los voluntarios, yo, que tengo la misma libertad de sentir que puede tener el Sr. Salmeron, digo que no se me enrojece el rostro defendiendo los voluntarios ni anatematizando a aquellos que han cometido indignidades prevaleciéndose del nombre de la patria. (Aplausos.)

Yo, queriendo olvidar los nombres de los que hayan podido intervenir en los actos a que el Sr. Salmeron se refería, sintiendo que hayan prescrito, porque esto me impide el castigarlos con la misma energía que repruebo esos actos, manifiesto en nombre del Congreso español mi gratitud por los sacrificios que por la patria han hecho esos voluntarios; lamento lo que se ejecutó con algunos años, algunos de los cuales no contaban 18 años; fueron unos miserables los que tal hicieron; pero no son menos miserables los que en las mangas corren a nuestros soldados y les sacan los ojos; miserables é indignos esos oficiales que al grito de «viva España» han tomado bienes, ganado y dinero de una porción de desdichados que no pensaban tomar parte en la rebelión; pero miserables también aquellos que han crucificado a nuestros soldados y los han dejado morir de hambre, diciéndoles: «esto lo hago porque eres español y quiero exterminar tu raza.»

Vamos a la cuestión de la esclavitud. ¿Hay algún hombre medianamente civilizado que sostenga que debe existir la esclavitud, y que no sepa que es una de las cosas que mas nos perjudican en el extranjero? Esto lo sentimos y lo creemos todos; pero si el Sr. Salmeron fuera gobierno, ¿daría mañana mismo un decreto si consideración a nada, abolviendo inmediatamente la esclavitud en Cuba? Yo creo que no; y si lo hiciera, en primer lugar no satisfaría su pensamiento humanitario, porque traería grandes complicaciones para su patria; y en segundo lugar le quedaría el remordimiento de lo que allí sucediera.

Yo deploro la suerte de los esclavos, y deseo que llegue el día en que la esclavitud quede abolida; pero no quiero decretarlo mañana, porque entonces los blancos, nuestros compatriotas, entrarían en los ingenios a reemplazar a los esclavos. Y al hablar de esto, repito lo que dije el otro día: mientras en Cuba siga la guerra, el gobierno no propondrá ninguna reforma de ninguna especie para Cuba.

En cuanto a Puerto-Rico, que está en distintas condiciones que Cuba, ya dije en nombre de mis compañeros que sosteníamos todas las promesas hechas por la revolución; pero dicen los partidarios de las reformas en aquella Antilla: e to lo han dicho todos los gobiernos, y nosotros queremos saber cuándo y cómo vais a hacer las reformas. Señores, la abolición de la esclavitud en Puerto-Rico es cosa fácil y sencilla, y se podrá realizar pronto; pero del gobierno no se puede exigir que sin que aun se haya empezado a discutir ninguno de los proyectos de ley que hay sobre la mesa presente con preferencia ese nuevo proyecto.

La mayor parte de los habitantes de Puerto-Rico (y con esto contesto a los que sin acordarse de mi carácter han traducido de mis palabras el otro día que estamos lo mismo que hace diez años) piden que se plantee la ley de ayuntamientos, y el gobierno ha de traer a las Cortes la resolución que sobre esto adopte. De todos modos, si los señores diputados creen que al gobierno le falta actividad en estos asuntos, pueden usar de la iniciativa que les concede el reglamento. No tengo mas que decir sobre la cuestión de Ultramar. El párrafo del mensaje es nuestro programa, como lo ha sido hasta ahora.

En cuanto a la instrucción pública, no tengo que recordar al Sr. Salmeron lo que yo he hecho; si los resultados no han correspondido a lo que su señoría y yo esperábamos, es porque en este país todas las cosas son bastardeadas por las pasiones políticas.

Aunque la cuestión de quintas ha de ser objeto de un debate especial, voy a desahogar una equivocación en que han incurrido los señores Salmeron y Romero Ortiz.

Cuando este gobierno ocupó el poder se había verificado el sorteo; los carlistas estaban

en el campo, y había que licenciar 40.000 hombres. Si entonces el gobierno hubiera hecho que ingresaran los mozos en el ejército, y al dar cuenta a las Cortes de esto hubiera leído el decreto de abolición, no le hubiera hecho el Sr. Salmeron los cargos que le ha hecho.

Pero ¿tiene algo que ver la quinta de este año con el proyecto de abolición? Decía el señor Salmeron: es que el pueblo español ha creído que iba a abolir el servicio obligatorio. Pues abolido está en ese proyecto, si la Cámara lo desea. Sr. Salmeron, ¿creo su señoría que debe haber ejército permanente? Si lo cree, tiene que convenir en una cosa.

Supongamos que las Cortes votan la cifra de 40.000 hombres, y que el país no da mas que 20.000 voluntarios: ¿cuál es el medio de tener los otros 20.000? Indudablemente no hay mas medio que buscar un ejército obligatorio. Nosotros, después de calcular que un jornalero gana por término medio 6 reales, proponemos que al soldado después de vestido, alojado y mantenido, se le den 2 rs. diarios, que este es un medio de estimular a los voluntarios para llegar a la abolición del servicio obligatorio. ¿Donde está, pues, la falta de cumplimiento de nuestras promesas?

No tengo fuerza, señores diputados, para continuar hablando; y solo he de decir a todos los señores diputados, sin distinción de matiz, que la salvación de la libertad consiste en agruparse todos alrededor de la dinastía de Saboya y de la Constitución del 69. Si los mozos y de la Constitución comprenden sus intereses no se fíjarán tanto en la persona, y no intentarán destruir una dinastía para sustituirla con otra; y si los republicanos se hicieran cargo de la situación en que estamos, y recordaran otras pasadas, ayudarían lealmente a que salváramos la libertad.

Pero al fin, si estos partidos insisten en sus soluciones, hagan lo que quieran; yo habré cumplido con el deber de decirles mi opinión. Y por lo mismo que temo que insistáis en vuestro propósito, hago un llamamiento a la mayoría, y le digo, no como presidente del Consejo de ministros, sino como liberal y español, que no hay mas salvación para la patria (porque fuera de esto viene lo desconocido primero, y el caos después) que la dinastía de Saboya y la Constitución de 1869: que no hay mas medio para consolidar esta situación que, cumpliendo con un deber de patriotismo, poner sobre la mesa del Congreso, discutir después, y llevar a la sanción real todas las leyes que pueden volver al país la tranquilidad bajo el régimen liberal en que vivimos.

Si esta mayoría consigue demostrar a los republicanos que la monarquía y el título I de la Constitución son compatibles, y consigue demostrar a los moderados que la libertad y el orden no son antitéticos, los hombres honrados de todos los partidos, y sobre todo el gran número de españoles que no se han afiliado a ningún partido, que están esperando un gobierno de libertad, de orden y de justicia, estarán a nuestro lado para sostener el orden público cuando se turbe, la libertad cuando sea atacada, y la dinastía de Saboya tendrá su consolidación; porque después que un Parlamento haya votado las leyes que viene reclamando el país, puede decir: me considerareis extranjero dentro de la patria, pero no he sido extranjero para contribuir al bien y la felicidad de España.

Tengo la seguridad de que esto ha de suceder, de que todos los españoles que viven del trabajo, de la industria y del comercio se unirán a nosotros después que hayamos resuelto todas las cuestiones que tenemos que resolver.

No me queda mas que decir una cosa: a los señores diputados: si cumplimos con nuestros deberes realizando las esperanzas del país, estas Cámaras serán las mas populares que ha habido en España; pero si no respondemos a esas esperanzas, la reacción vendrá inmediatamente, y entonces, mas que la prevención y el odio que pudiera haber contra el partido moderado en vísperas de la revolución, mas que el que pudiera tener contra los que en el campo de batalla defendían el absolutismo en la guerra civil, mas que estos odios juntos, sumaria el que el país tendría para lanzar en primer término sobre vosotros, y sobre nosotros también.

Los Sres. Esteban Collantes, Ulloa y presidente del Consejo de ministros rectificaron, y el Sr. Pi y Margall habló para una alusión personal.

Consumidos los turnos de reglamento, se procedió a la votación, que fué nominal, y quedó aprobado el mensaje por 205 votos contra 68, en esta forma:

Señores que dijeron sí:
Calvo Asensio.—Ruiz Zorrilla (D. Manuel).—Echegaray.—Beranger.—Montero Rios.—Martos (D. Cristino).—Ruiz Gomez.—Gasset y Artima.—Pérez y Valero.—Ballester.—Anglada (D. Jacinto).—Fernandez de las Cuevas.—Gil Sanz.—Rivera.—Chacon.—Rodríguez Pinilla.—Salvate.—Vidart.—Arias de Miranda.—Morcinos.—García San Miguel.—Martos (D. Enrique).—Pereira.—Sanz.—Aguilera.—Focinos.—Ripoll.—Serdin.—Vazquez y Gomez.—García de la For.—Fernandez Esquivel.—Lafitte.—Calvo Madrigal.—Asira.—Bernáldez.—Rios y Portilla.—Pasarán y Lastra.—Lopez Silva.—Martinez Perez.—Moncasi (D. Manuel).—Soriano Plasencia.—Aguilera.—Rais.—Ariño y Sancho.—Galindo.—Ruiz.—Arellano.—Vitoria.—Gomez de la Vega.—Bona.—Gomez (D. Manuel).—Martinez y Gonzalez.—Pozas.—Ibarra.—Lopez Puigerver.—Araus.—Merelo.—Rous.—Simon.—Gutierrez.—Valera.—Montero y Guizarro.—Moncasi (don Gregorio).—Alvarez Lopez.—Perez.—Fuentes.—Belmar.—Puig.—Gallego Diaz.—Rodriguez (D. Vicente).—Fernandez Alsina.—Ruiz Zorrilla (D. Francisco).—Bosch.—Bobillo.—Palacio.—Perez Jimenez.—Anglada (D. Juan).—Mathet.—Alvarez Peralta.—Sanromá.—Mosquera.—Becerra.—Gomez Marin.—Canalejas.—Comas.—Ulloa (D. Juan).—Gutierrez Gamero.—Alcalá Zamora.—Ariaza.—Estrada.—Gorostiza.—Birgos.—Torres Mena.—Belmonte.—Escoriza.—Andrés Moreno.—Badarín.—Francia.—Ercasti.—Escartín.—Gándara.—Urcullu.—Vela.—Martinez Conde.—Fandos.—Martinez Garcia.—Ruiz Huidobro.—Alvarez Taladrado.—Fernandez Vazquez.—Huelves.—Suarez Garcia.—Borrell.—Fernandez Cuervo.—Diaz Canseco.—Zurita.—Solaguet.—Cortijo.—Llano y Páris.—Calatrava.—Rodón.—Marianas.—Torres del Castillo.—García de Guadiana.—Fajardo.—Dieguez Ameo.—Gonzalez Ugido.—Miranda (D. Faustino).—Quirón Gomez.—Callejon.—Astray.—Vazquez Rojo.—Salmeron y Alonso (D. Francisco).—Carmona.—Moran (D. Valentín).—Fiol.—Franquet.—Fábregas.—Rosillo.—Olave.—Soria.—Cintrón.—Romero Giron.—La Hoz.—Enriquez.—Domenech.—Gancedo.—Martinez de Aragon.—

Valdés (D. Daniel).—La Orden.—Alvarez Osorio.—Ramos Calderon.—Corona.—García Carrillo.—Lagunero.—Aguilar.—Gomez Azcona.—Galindez.—Rodríguez Garcia.—Argüelles.—Irogoyen.—Saez de Torre.—Escandó.—Romero Gil Sanz.—Ramirez Guinea.—Morano (D. Betito).—Fernandez Villaverde.—Clavé.—Mirambell.—Ferreiro.—Rossell.—Escobar.—Diaz Crespo.—Villaverde de Alta (conde de).—Duque de Veragua.—Marques de Sardoal.—Marques de la Florida.—Ibarzabal.—Lopez Pele rin.—García Martin.—Nieto.—Pelayo.—Moliné.—Labra.—Castanera.—Ruano.—Sanchez Yayo (D. Antonio).—Petit Ulloa.—Piñol.—Izquierdo Lopez.—Asensi.—Canut.—Orozco y Jerez.—Orozco y Segura.—Corcuera.—Coronel y Ortiz.—Peñuelas.—Guitián.—Alcalá.—Rodriguez (D. Gaspar).—Gonzalez Olivares.—Macia Bonaplata.—Vicens.—Sastre y Gonzalez.—Valdés y Ferriz.—Señor presidente.—Total, 205.

Señores que dijeron no:
Moreno Rodriguez.—Morayta.—Caramés.—Bartolomé Santamaria.—Perez de Guzman.—Gonzalez (D. José Fernando).—Martinez Villergas.—Sanchez Yayo (D. Domingo).—Somolinos.—Ocon.—Navarrete.—Suñer y Capdevila.—Isabal.—Espondabur.—Jimenez Mena.—Gonzalez Chermá.—García Martinez.—Roland.—Maisonave.—Orensé (D. José María).—Garrido.—Salaverré.—Barberá.—Robert.—Muñoz Nogués.—Ara Boronad.—Lapizburu.—Pedregal Guerrero.—Payela.—Fantoní.—Cabello.—Alvarez Bugallal.—Marín Baldó.—Pascual y Casas.—Palanca.—Marques de Campo Sagrado.—Solér y Plá.—Sampere.—Corominas.—Moreno (D. Miguel).—Lafuente.—Novillas.—Calcaño.—Cisa y Cisa.—Gutierrez Aguirre.—Orensé (D. Antonio).—Castellar.—Blanc.—Cajigal.—Villamil.—Rubau Donad.—Siella.—Salmeron (D. Nicolás).—García (D. Bernardo).—Figueras.—Gil Berjes.—Piero.—Jove y Havia.—Conde de Pallares.—Esteban Collantes.—Pidal y Mon.—Tutau.—Pi y Margall.—Sorni.—Gonzalez Janer.—Abarzuza.—Hilario Sanchez.—Conde de Torno.—Total, 68.

SECCION OFICIAL.

Decreto nombrando gobernador civil de la provincia de Murcia a D. José Rosell, que desempeña el mismo cargo en la de Castellón, y para esta vacante a D. Eduardo March.

La dirección de la Caja de Depósitos ha acordado los pagos que se expresan a continuación para el día 17 del corriente de diez á dos de la tarde:

Intereses de depósitos en efectos públicos, primer semestre de 1872, núm. 40 de sorteo, carpeta número 46 de señalamiento.

Intereses de resguardos al portador, segundo semestre de 1871, carpetas números 3.176 á 3.200 de sorteo.

Intereses de resguardos al portador, primer semestre de 1872, bola 50 de sorteo, carpeta número 161.

El día 17 del actual, de diez de la mañana á dos de la tarde satisfará la Tesorería central de la Hacienda pública el cupon de bonos del Tesoro vencido en 30 de Junio último cuyas carpetas se hallan señaladas con los números 48 y 49 y 64 á 66; los bonos del Tesoro amortizados en 27 de Diciembre último, cuyas facturas se hallan señaladas con el número 455 y los billetes del Tesoro vencidos en 31 de Enero próximo pasado, cuya factura se halla señalada con los números 881 á 900.

EL ECO DEL PROGRESO.

MADRID 16 DE OCTUBRE.

CÓRTEES.

En la madrugada de hoy ha quedado aprobada la contestación al discurso de la corona. Si se llama importante a una sesión agitada en que toman parte oradores de todos los partidos, y en que se habló de cuantas cuestiones de actualidad agitan a nuestro pueblo, pocas habrá mas importantes que la de ayer.

Se habló de la monarquía y de la dinastía, de la religión, de la república, del doctrinarismo, del absolutismo, de los conservadores, de los radicales; se habló de todo, y un incidente produjo una verdadera tempestad, una gran agitación. Un señor diputado, el Sr. Olavarrieta, al ocuparse de los que piden reformas para las provincias de Ultramar, pronunció algunas frases que otros diputados consideraron ofensivas y dirigidas muy especialmente al Sr. Salmeron. Calmado el tumulto y dadas las convenientes explicaciones, se volvió á entrar en la órden del día.

No podemos dar una idea de los discursos pronunciados. Necesitaríamos todo el día para condensarlos, y todo el periódico para publicar su extracto. El Sr. Becerra pronunció en la sesión de la tarde un buen discurso, contestando al Sr. Salmeron. Habló con mucha precisión de las reformas que en la legislación pueden y deben hacerse, mostrándose favorable á la conducta que sigue el gobierno.

Pero la sesión de anoche fué importante tambien por algunas declaraciones que se hicieron. Republicanos tan probados como los Sres. Salmeron y Pi, declaraban que no creían lícita la rebelión cuando se respetaban los derechos individuales. Moderados de tanta intencion como el Sr. Esteban Collantes, decían que si su partido conspirase, no habrían ellos de decirlo en público para dar gusto al presidente del Consejo de ministros. Y el señor Ulloa, conservador constitucional, afirmaba, que aunque su partido fuera llamado al poder en estas circunstancias, no le aceptaría.

Entre frases tan diversas, ¿dónde está el patriotismo? Indudablemente en los que declaran que mientras se respete la libertad, la rebelión será un delito de los mas graves que puedan cometerse. El

señor presidente del Consejo de ministros pronunció un extenso discurso, en el cual se ocupó de todos los partidos que hacen oposicion, y dió grandes esperanzas de que el orden y las instituciones se consolidarian, mal que pese á muchos reaccionarios que no vacilan, para demostrar que la práctica de la libertad es imposible en nuestro pueblo, no vacilan, decimos, en promover disturbios, en alarmar con noticias falsas; en una palabra, en faltar á la ley para probar que la ley es insostenible.

¿Qué mas quereis? decía el Sr. Ruiz Zorrilla á los republicanos: ¿no teneis libertad de cultos, libertad de reuniones, libertad de asociacion y sufragio universal? Ciertamente; pero hay republicanos que juzgando esas libertades con el mismo criterio que los reaccionarios, no ven en ellas bienes positivos, algo, que mejore en un momento dado, la condicion material de muchos ciudadanos; quieren, en una palabra, que el gobierno como representante del pueblo ó de una clase, legisle como déspota y maneje las fortunas pública y privada, como un padre de familia el caudal de sus hijos menores de edad. No quieren decir otra cosa las teorías socialistas.

No se confía en la asociacion libre, que es la reunion de pequeñas fuerzas, para dirigir las todas, como una sola, hacia un fin comun; no se confía en la enseñanza libre; se quiere un repartimiento general de bienes y de ideas, hecho por el gobierno, sin que los ciudadanos estén obligados á otra cosa que á vivir confiados en la solicitud del susodicho gobierno. No se diferencia de esa escuela, la absolutista monárquica, que cree representar la verdad, y por consiguiente, cree al mismo tiempo que tiene derecho á imponer sus ideas y sus procedimientos á los pueblos. Y el moderantismo, que es una transacción entre ambos partidos, quiere halagarlos á todos, satisfacer sus diversas tendencias y aspiraciones y tambien imponerse como los demás.

Esto es lo cierto: el gobierno reconoce libertad completa para que se defiendan todas las ideas, para que se practiquen en asociaciones, y sin embargo, hay aun quien predica como legitimo y sagrado ese derecho supuesto de insurrección, que á lo sumo, en épocas de horrible tiranía, será una fatal necesidad, nunca un derecho.

Por esta razon creemos que si bien el gobierno debe respetar, como hasta ahora lo ha hecho, la libertad en todas sus manifestaciones; debe estar prevenido para sostener el orden, tan necesario como la misma libertad para la vida del país. Debe allegar elementos para sofocar esa insurrección carlista, que vive del merodeo y es impotente, y para impedir esos movimientos anárquicos que se producen en algunas ciudades y que no tienen otro resultado que algunas desgracias personales, la pérdida del crédito público, la paralización del comercio, la alarma y la impotencia cada vez mayor de los partidos, para conseguir que algunas de sus ideas razonables se admitan.

Por fortuna hoy, puede asegurarse que la opinion pública no ve en ninguno de los partidos de oposicion un programa de gobierno generalmente admitido, ni union en los diversos elementos que los constituyen para luchar con la actual situación. Los federales, divididos en transigentes é intransigentes, en socialistas y liberales, no tendrían fuerza ni aun para defender sus ideas; los moderados, ó partidarios de la restauración, no aceptan todos la siniestra tutela de los orleanistas, y con estas divisiones ofrecen al país hasta el peligro de complicaciones internacionales. Los mas caracterizados carlistas se han separado de su partido, y la gente de armas con que antes contaban, no puede ya convencerse de que el pretendiente merezca los esfuerzos que han hecho en pró de su causa. La desorganización es patente, es indudable; cualquiera de esos partidos ofrece al país el peligro de inmensas é interminables complicaciones, y por lo mismo, es necesario que todos queden dentro de la legalidad y en ella permanezcan tranquilos.

Tal es el deber del gobierno reconocido en la importante sesión de ayer, que terminó aprobándose la contestación al discurso de la corona.

Las dimensiones de la sesión celebrada ayer en el Congreso y nuestro deseo de darla á conocer á nuestros lectores, al menos en su parte mas importante, nos obligan á retirar uno de los fondos y gran número de los sueltos y noticias.

Quéjense los carlistas de la apatía de los que son partidarios de sus ideas, porque siendo ellos el mayor número, nada hacen para conseguir un triunfo que creen sumamente fácil. Y se queja un diario alfonsino, porque los republicanos, faltos de organización no secundan

á los federales insurrectos, y porque además el país, ve con marcada indiferencia sucederse los más graves acontecimientos. Estas quejas son una confesión explícita de impotencia y la demostración mas acabada de que el país desea entrar en un período de orden y tranquilidad. Esperamos que las habilidades de unos y otros, no tendrán el resultado que con ellas se prometen todos los reaccionarios.

Una comisión de la junta de delegados de los centros Hispano-ultramarcinos conferenció ayer con el señor ministro de la Guerra, expresándole en nombre de sus comitentes y en el suyo propio el agradecimiento de los centros por su actitud en las cuestiones de Ultramar. La comisión salió complacida de las explicaciones y propósitos del Sr. Córdova.

Dice un periódico ministerial que el proyecto de ley sobre enjuiciamiento por delitos y organización del Jurado, se publicará en la «Gaceta» con objeto de plantearlo desde luego como ley provisional, sin perjuicio de llevarlo á las Cortes para que se discuta oportunamente.

Ayer no pudo celebrarse sesión en el Senado por falta de asistencia.

Hoy empezará probablemente la discusión del mensaje, y es de creer que la alta Cámara dé pruebas de actividad, que hacen mucha falta.

Los legitimistas franceses, en vísperas de la reunión de la Asamblea, han creído conveniente hacer público un documento que hace algunos meses formaron y dirigieron á la Representación nacional. En dicho escrito, fundándose en que la soberanía nacional ilimitada no puede, en su concepto, proporcionar la seguridad que el comercio y la industria reclaman, piden el restablecimiento de la monarquía tradicional para que el trono se convierta en obra avanzada que proteja las indefensas casas y las pacíficas familias. Recuerdan que la nación confió á sus representantes la doble misión de afianzar la paz y establecer un gobierno definitivo, y les invita á cumplir la segunda parte de su tarea, rogando á la familia real que se una, para que Francia pueda vivir libre bajo el cetro de Enrique V.

La parte verdaderamente cómica es la que vamos á copiar:

«No hay dos familias reales, dice, no hay mas que una, y no hay familia que tenga mas de un jefe. Los príncipes de Orleans no han olvidado que Luis Felipe, su padre y abuelo, algunos días antes de morir, encargó á sus hijos que restablecieran la unión de la casa de Francia. Tengamos fe en el respeto filial de los hijos á la última voluntad de su padre, y no olvidemos esta palabra de Dios.

«Todo reino dividido perecerá.»

Los legitimistas franceses desconocen y olvidan lo que son los príncipes de la casa de Orleans.

Por lo demás, la petición de los monárquicos de París consagra el derecho de petición, así como la resolución de la Cámara manifestará claramente que contra el vicio de pedir, hay la virtud de negar.

Al calificar nosotros de impaciente á nuestro colega «El Derecho Moderno», queríamos decir que en la situación actual del país para restablecer el orden perturbado, debe reconocerse que el gobierno necesita de recursos y que estos no pueden negarsele con razón.

Si cree el colega que dentro del partido radical puede crearse otro que cumpla, lo que hoy no podría cumplir ningún gobierno, ni aun el republicano, cree que con el sistema de división y fraccionamiento, es posible hacer algo útil y positivo.

Así lo reconoce la mayoría en las Cortes, que por ahora, créalo el colega, no se dividirá.

Indica un periódico que el gobierno intenta relevar al general Sanchez Bregua sustituyéndole con el general Contreras.

La noticia no es cierta ni aun verosímil, no porque el general Contreras deje de merecer el puesto para el que gratuitamente se le designa, sino porque no puede ser que el gobierno trate de satisfacer los deseos de muchos reaccionarios, para quienes las complicaciones son en su opinión un medio para conseguir lo que de otro modo, y directamente, no pueden alcanzar.

Lo que el Sr. Rios Rosas ha renunciado no es el cargo de presidente del comité de la prensa del partido conservador, sino el de vocal de la Junta directiva de dicho partido por no haber asistido á la reunión en que se verificó la elección... ó por otras causas.

Conste, pues, que ha existido renuncia.

La junta republicana de Barcelona ha publicado un manifiesto, en el cual se di-

ce que, no conociéndose bien las causas determinantes del movimiento del Ferrol, el partido debe permanecer tranquilo y obediente á la voz de sus jefes.

Efectivamente, el movimiento insurreccional del Ferrol, aparece aislado, y además merece muy poca confianza á los federales por las personas que se han puesto al frente de él, y que mas parecen guiadas por un mezquino espíritu de venganza, que por la defensa de nobles ideas.

El sistema de sorprender la credulidad del público por medio de impresos que se anuncian de una manera alarmante, debe seguir produciendo buenos resultados á sus autores, cuando tanto se prodiga.

Ayer mismo se pregona como suplemento á la «Gaceta» un papelucho con noticias de los periódicos de la mañana, que creemos fué recogido.

La impunidad de estos abusos perjudica en primer término á cuantos viven de la libertad de imprenta; porque el público, estafado con tanta repetición, llegará á mirar con desconfianza todas las publicaciones que se espendan en las calles.

¿No habrá medio de que cayera todo el peso del Código, liberal y democráticamente, sobre los autores de las estafas cometidas por medio de la prensa?

Se ha confirmado la falsedad de la noticia referente á que el Directorio republicano hubiera mandado al Ferrol uno ó mas comisionados para aconsejar á los insurrectos que depongan las armas. El diputado Sr. Blanc, que era uno de los que suponía la prensa viajando á Galicia, no se ha movido de Madrid.

En este asunto ha debido padecerse por algunas personas una facilísima equivocación, confundiendo la indudable y espontánea salida de Madrid de algunos republicanos, al saberse el levantamiento del Ferrol, con su marcha á dicho punto en comisión del servicio.

De buena gana impondríamos á nuestros lectores en detalles de la curiosísima polémica que siguen nuestros colegas «La Política», «El Debate» y «El Diario Español» respecto á la actitud de los mismos dentro de la actual situación política de nuestra patria; pero el corto espacio de que podemos disponer y la seguridad de que al cabo unos y otros darán una prueba de abnegación, penetrando unidos en el campo de la restauración borbónica, nos obligan á limitarnos á esta ligera indicación.

«La Política» termina su artículo de anoche, dedicado á «El Debate», doliéndose del optimismo de este colega y de sus compromisos con ciertos elementos de la revolución, y añade que semejante optimismo supone pequeñez de ánimo ó bajeza de corazón.

A consecuencia de haberse publicado en los periódicos de París un telegrama de Madrid, diciendo que la opinión pública atribuía al partido alfonsista la responsabilidad de la sedición del Ferrol, y que esto nada tenía de particular, toda vez que los periódicos de aquel partido se habían mostrado favorables á la república federal, «La Epoca» protesta manifestando que ni por un solo momento la opinión pública ha pensado en atribuir la rebelión del Ferrol á un partido que está dando grandes muestras de prudencia y patriotismo.

Nuestro colega dirá lo que quiera; pero si es cierto que la insurrección del Ferrol es republicana, no es menos cierto que en un principio se creyó alfonsina y que las primeras noticias de muchos diarios de las provincias dieron á entender lo mismo.

DESPACHOS TELEGRÁFICOS.

París 14.—Ayer fué consagrado el obispo de Lila. Asistieron á la ceremonia el nuncio del Papa, los arzobispos de Cambrai y Tolosa y los obispos de Arras, Amiens, Namur y Westminster.

Roma 14.—El gobierno italiano, al decir de los periódicos ministeriales, no ha recibido aun comunicación alguna oficial de Francia acerca de la celebración del nuevo tratado de comercio. No se entablará ninguna negociación encaminada á dicho objeto antes que se termine la información que se ha abierto sobre el estado de la industria.

Londres 14.—Por el último vapor del Pacífico se han recibido nuevos detalles sobre la causa de la ruptura de relaciones diplomáticas entre las repúblicas de Bolivia y Chile.

El ministro boliviano insistió en afirmar que Chile había favorecido y alentado la expedición de Quevedo. El ministro chileno pidió pruebas sobre esta afirmación. El ministro de Bolivia, considerando la nota en que se daba esta respuesta como un insulto, la devolvió al gobierno chileno. No se ha confirmado la noticia

de que este hubiese dado una satisfacción.

París 14.—Ayer se declararon en huelga todos los cocheros de Niza.

En la Bolsa se han cotizado:

El empréstito, á 87,05.

El 3 por 100 francés, á 53,17.

El 5 por 100 id., á 84,32.

El interior español, á 26,00.

El exterior id., á 30,00.

Londres 14.—El exterior español, á 29 3/4.

El 3 por 100 portugués, á 41 1/4.

Nueva-York 14.—Se ha incendiado la gran fundición de hierro de Johnstons (Pensilvania), ascendiendo las pérdidas á mas de 500.000 pesos.

París 15.—El prefecto del Sena ha propuesto un empréstito municipal de 53 millones de francos.

Lisboa 15.—Se han recibido importantes noticias de la colonia portuguesa de Macao. La «Correspondencia de Portugal» dice que el virey de Canton, últimamente nombrado, era secretario de Estado del emperador y ocupaba un lugar muy importante en el celeste imperio. Dicho virey, apenas tomó posesión de su empleo, envió varias cañoneras de guerra á apoderarse de las antiguas posesiones portuguesas de Taipa é islas inmediatas, donde no habías fuerzas navales lusitanas.

El virey se ha declarado abiertamente hostil á Portugal, burlándose de las amenazas de los plenipotenciarios que se le enviaron.

Sábase oficialmente que en la China se están haciendo armamentos, y que se fortifican los principales puertos.

Lisboa 15.—El «Diario oficial» publica los decretos nombrando al marqués de Avila presidente de la Cámara de los Pares, y al Sr. Serpa Pimentel ministro de Hacienda.

La familia real ha llegado á Cascaes.

INSURRECCION CARLISTA.

El capitán general de Cataluña, según dice la «Gaceta», se limita á participar los movimientos de las facciones y columnas que las persiguen, agregando que en la provincia de Tarragona no hay noticia de la existencia de ninguna facción.

Dice La Imprenta de Barcelona de ante-

ayer: «Varios viajeros llegados ayer en el último tren de Girona nos han referido el siguiente suceso.

Tres individuos carlistas, cansados de sus correrías y desengañados del triunfo de una causa perdida, se presentaron con armas al alcalde de Calella.

La autoridad municipal no pudo acoger á indulto á los tres sujetos aludidos y se limitó á dirigirlos á la autoridad conveniente.

Subieron los tres postulantes en el tren que se disponía á marchar, cuando se presentó en la estación una partida de 13 hombres mandada por el hijo de Soliva en busca de los escapados.

Estos, que comprendieron su situación, se tiraron por la ventanilla del coche, y sus perseguidores empezaron á disparar contra los fugitivos.

En esto marchó el tren, sin saber la persona que nos da la noticia, cómo terminó la tragedia.

—La facción Falladas, antes de Vallés, perseguida constantemente por la columna Cornudella, se ha dirigido hacia la provincia de Lérida, y es probable que antes de poco sea batida por nuestras tropas.

—Los cabecillas carlistas Chicot y Barrancot estuvieron anteayer en Santa Pau, y á las tres de la tarde se dirigieron á Mieras, donde exigieron 50 pares de alpargatas.

—Parece que en Navarra y Vizcaya vuelva á tomar cuerpo la agitación carlista, diciéndose ya de público que el jefe del futuro movimiento será Carasa.

NOTICIAS GENERALES

La «Gaceta» publica las siguientes noticias del Ferrol:

La fragata «Cármen» salió del arsenal en la tarde de ayer haciendo fuego al cuartel de Batallones; después se trasladó frente al baluarte de la Libertad, seguida de algunas lanchas; pero ni estas ni aquella han producido con sus fuegos daño alguno que lamentar.

Las baterías de la plaza han contestado enérgicamente, dirigiendo también sus fuegos sobre el arsenal y los buques que entran y salen en él.

Varios insurrectos que se han fugado han participado que otros muchos quieren huir también; pero se les hace imposible por la vigilancia que ejercen sobre ellos los mas comprometidos.

La mayoría de los rebeldes está estrechada en el arsenal y se encuentran desalentados. El ayuntamiento ha pedido al capitán general 24 horas de tregua, que no le han sido concedidas.

Los refuerzos llegaron ayer al Ferrol; y el vapor «Cantabria», con unas compañías de Mendicorria, volvió de arribada á Gijón por el mal tiempo.

Los marineros que forman parte de los sublevados del Ferrol son reclutas que se hallaban en el depósito para embarcarse y no habían navegado todavía, siendo, por lo tanto, gente bisona.

Por disposición del general Sr. Sanchez Bregua, se han quitado las aguas potables al arsenal del Ferrol.

Hé aquí lo que dice El Imparcial:

«Los insurrectos del Ferrol han hostilizado ayer á nuestras tropas con ánimo sin duda de abrirse en su desesperación un camino que les pusiera á salvo de la ley.

No sabemos cómo, pero desde luego á costa de grandes esfuerzos, lograron botar la fragata «Blanca», la cual debieron armar de cualquier manera, empezando á disparar contra el cuartel de Batallones. Pero la fuerza en él encerrada contestó inmediatamente apagando á los primeros tiros el fuego de los insurrectos.

Más tarde desembarcaron dos batallones en la playa, y al dirigirse por la Graña hacia el Ferrol, fueron hostilizados por algunas fuerzas de insurrectos que salieron en lanchas. Pero simultáneamente hizo sobre ellas ciertos disparos el castillo de San Felipe, causando algunas bajas á los rebeldes y obligándoles á retirarse precipitadamente al arsenal.

Ayer llegó al Ferrol el vapor «Vulcano» y hoy, entre diez y doce de la mañana, llegará la fragata «Victoria», comenzando enseguida el ataque por mar y por tierra, que suponemos no ha de prolongarse mucho.

Los insurrectos estaban ayer, no solamente desalentados, sino que también hambrientos y sedientos, toda vez que habían consumido los víveres de los almacenes y se les había cortado las cañerías de agua potable que surten al arsenal.

A las dos de ayer tarde ha tenido lugar en Avila una manifestación contra las quintas, cuyo acto se ha verificado en medio del mayor orden.

El vapor «Liniers» aneló anteanoche en el puerto de Algeciras. La «Numancia» ha fondeado ayer en Cartagena.

Los diputados y senadores catalanes se reúnen esta noche á las nueve en la sección tercera del Congreso.

Once proposiciones de ley ha presentado al Congreso el Sr. Oream, que versan sobre abolición de la pena de muerte; separación de la Iglesia y el Estado; reforma al procedimiento en los asuntos civiles; desestanco de tabacos, y supresión del papel sellado; supresión del juego de la lotería; reducción de ministerios; supresión de las direcciones de las armas, de algunas audiencias, capitulaciones generales y reducción del ejército á 20.000 hombres; supresión de las partidas consignadas en el presupuesto para clases pasivas; y por fin creación de papel moneda con destino á obras públicas.

Ayer llovió en Avila, Logroño, Orreña, Palencia, Pamplona, Santander, Segovia y Valladolid.

El proyecto de Código de Comercio ya terminado, será revisado de nuevo uno de estos días, y en breve será presentado á las Cortes.

Dice un colega que se calcula en 20.000 duros las pérdidas que á consecuencia del hundimiento de sus talleres ha sufrido el tipógrafo señor Fortanet.

Calcula un periódico zaragozano en 40 ó 50 mil los forasteros que han acudido á aquella capital con motivo de las fiestas de la Patrona.

El marqués de Manzanedo ha renunciado el cargo de vicepresidente de la asamblea de la orden de María Victoria.

Han concedido la placa de San Hermenegildo al coronel de infantería D. Gonzalo Gonzalez Ochoa y á los tenientes coroneles D. Aureliano Esteban y Fernandez, y D. Antonio García Santibañez y Mateo.

Se ha dispuesto por el ministerio de la Guerra que los capitanes que se destinen al ejército de Filipinas, que sepan ó si no que aprendan, el dialecto de las provincias á que fueran destinados.

Leemos en un periódico de Barcelona:

«Segun parte dado en la alcaldía, ayer mañana se encontró el tronco de un hombre en la riera de Marsa, inmediata á Sans, y por la tarde en el boquete de frente la calle del Conde del Asalto una cabeza también de hombre que se supone pertenecería al tronco mencionado. Del autor ó autores de este horrible crimen nada habia podido averiguarse.»

Han sido declarados cesantes el director y secretario de sanidad del puerto de Cádiz, don Víctor Mora y D. Juan Rafael de la Plaza, nombrándose para reemplazar al primero á D. Manuel Delgado y Viana.

Hoy debe fondear en Cartagena la fragata «Numancia», procedente de Nueva-York. Hace nueve días tocó en la isla de la Madera.

El lunes probablemente presentará al Congreso el señor ministro de Fomento su proyecto de ley de Montes.

Dice La Correspondencia; que carece de fundamento la noticia que estos días ha circulado sobre el nombramiento de la señora de Echegaray, ministro de Fomento, para el cargo de dama de la reina.

Segun telegrama del gobernador militar de Melilla, no ocurría novedad en aquella plaza hasta el día 12, fecha del telegrama, siendo excelentes nuestras relaciones con el campo moro.

En Barcelona se han declarado en huelga los oficiales impresores pertenecientes á la sociedad solidaria del mismo nombre.

Se ha concedido la gran cruz de Isabel la Católica al gobernador que ha sido de la Coaña, D. Constantino Vazquez Rojo.

La causa sobre el atentado de la calle del Arenal, pasó ayer por término de cuatro días, á los nuevos abogados del procesado Pastor.

Dícese que á D. Manuel Lorenzana, propietario de Cáceres, se le va á conceder un título nobiliario con la denominación de marqués de la Jara.

A las siete de la noche se reunieron todos los señores delegados con los vocales de la Junta directiva del Centro de Madrid para asistir á un espléndido banquete con que los obsequió el señor marqués de Manzanedo.

La reunión estuvo animadísima, y se pronunciaron patrióticos y entusiastas brindis dirigidos á los valientes voluntarios y á los Centros, terror y eterna pesadilla de los filibusteros y laborantes, á los leales hijos de las provincias de Ultramar, y á los gobiernos sin distinción de partidos políticos, que con sus resoluciones han procurado y procuran conservar incólume la integridad nacional.

Agua Circasiana.—El Dr. Toleman, de Londres, dice con respecto á este preparado:

«Habiendo analizado los ingredientes del Agua Circasiana, certifico: que no contiene materia alguna nociva á la salud.

Firmado.—Dr. Toleman.—M. R. C. S.»

CONGRESO.

Sesión del día 16 de Octubre de 1872.

Abierta á las dos y media, bajo la presidencia del Sr. Rivero, se leyó y aprobó el acta de la anterior.

El Sr. Nuñez de Velasco preguntó al señor ministro de Gracia y Justicia si se iban á adoptar las disposiciones convenientes para el planteamiento en toda la Península de la ley del matrimonio civil, y si los procesados que hubieran de sufrir pena de arresto podían sufrirla en su casa.

Los Sres. Chacon, Mendaro, Chermá, Rodan, Pasarón, Sampere, Nouvilas y otros hicieron varias preguntas á los ministros, que no se hallaban en el salon.

El Sr. Lafuente preguntó al ministro de la Guerra si era cierto que fueran los insurrectos del Ferrol republicanos y si estos habían cometido excesos repugnantes.

Se entró en la orden del día, leyéndose el dictamen de la comisión referente al proyecto de ley de reemplazo del ejército.

El Sr. Navarrete consumió el primer turno en contra, calificando de proyecto de suicidio del partido radical lo que se discutía y tratando de practicarle. Acusó de ingratitude á los hombres de la situación, añadiendo que era una infamia y una inconsecuencia lo que se iba á hacer, porque con ello se engañaba á los electores radicales á quienes se dió solemnemente palabra de que se aboliría inmediatamente la contribucion de sangre.

Se propuso demostrar que el gobierno no se creía seguro, sino custodiado por un bosque de carabinas, y por esto atacó, sino con las palabras con los hechos, á la milicia ciudadana de Madrid, y dice lo prueba el no destinar la guarnición de la corte á la terminación de la guerra.

Añadió que si el gobierno se decidiera á salvar la libertad por el camino de la libertad, no tendría que temer, ni á las huestes de D. Carlos, ni á los partidarios de Montpensier y D. Alfonso.

Escitó á la mayoría para que no concediese al gobierno los 40.000 hombres que pide, porque esas bayonetas se volverán contra ella y contra los republicanos.

Abogó por la separación de la Iglesia y del Estado y por otras reformas radicales, y pidió se estableciese un buen sistema económico que ponga término al desfiladero, y que entrando por este camino con resolución, «pese á quien pese, y llora quien llora», que no temía se perdiese la libertad; y que en caso contrario, y sino se cumple la ley de milicia nacional, que los soldados y el armamento existente en los parques servirán á los gobiernos reaccionarios que sustituirán forzosamente y pronto al gobierno radical.

Dijo que el ejército era malo, con grandes condiciones personales para ser bueno, y que su legislación consistía en multitud de reales órdenes y circulares, negó que los oficiales que reclaman la revisión de las hojas de servicios fueran alfonsinos y si casi todos lesionados por las injusticias del favoritismo.

Combatió el presupuesto del ministerio de la Guerra, por lo exorbitante, negando que hubiera una plaza fuerte en la Península. Reiteró su deseo de que se retirase el proyecto para que empezara á conocerse, entre otros, que los cuerpos legislativos eran la inteligencia, y el gobierno tan solo el brazo ejecutor.

El Sr. Vidart habló para alusiones personales.

Al cerrar esta alcancé continuaba en el uso de la palabra.

BOLSA DE HOY

Renta perpétua al 3 por 100, 27-10.
Pequeños, 00-00.
Renta perpétua exterior al 3 por 100, 31-25
Deuda del personal, 45-00.
Billetes hipotecarios, 2.ª série, 102-80.
Bonos del Tesoro, 78-20.
Idem en cantidades pequeñas, 78-20.
Resguardos al portador, de la Caja de Depósitos, 86-50.
Obras públicas de 1.º de Julio de 1858 de 2.000 rs., 57-00.
Obligaciones generales por ferro-carriles de á 200 rs., 53-60.
Acciones del Banco de España, 173-00.

SECCION DE AVISOS Y ANUNCIOS.

SANTO DE HOY.
San Galo, abad, y Santa Adelaida, virgen.

ESPECTACULOS PARA HOY.

Teatro nacional de la Opera.
A las ocho y media:
La mutua di Portici.

Teatro Español.
A las ocho y media:
No la hagas y no la temas.—Rafael.
El casado por fuerza.

Teatro del Circo.
A las ocho y media:
Doña Urraca de Castilla.—Mercurio y Cupido.

Teatro de la Zarzuela.
A las ocho y media:
El suplicio de un hombre.—La prima donna.

Circo de Paul.—Los Bufos.
A las ocho y media:
Robinson.—Traidor, inconfeso y bufio.

Teatro de Variedades.
A las ocho y media:
Ladron y Verdugo.
A las nueve y media:
Fuendo del peligro.
A las diez y media:
La libertad de enseñanza.
A las once:
La guía de forasteros.

Teatro del Recreo.
A las ocho:
Entre dos fuegos.
A las nueve:
El baron de la Castaña.
A las diez:
Los hijos del otro.
A las once:
La cabra tira al monte.

Salon Eslava.
A las ocho:
Soltero, casado y viudo.—¿Será este?

ALMACEN DE MUSICA Y PIANOS.

DE N. TOLEDO.
Calle de Valverde, n.º 1. cuadruplicado.
MADRID

NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO.

NOVEDADES MUSICALES PARA PIANO.
DINORAH, 36 rs. precioso wals de dicha
opera, 14 rs.
GALIA, de Gounod, 12 rs.
VERGESSMEINNICHT (*No me olvides*), bonita
tanda de walses, de Waltenfeld, 16 rs.
LA NOCHE, tanda de walses de Metra, 14.
Se ha concluido de publicar el tomo de Ket-
terer con 17 composiciones escogidas, 30 rs.
Unico depósito del nuevo metodo de D. M.
de la Mata, adoptado como obra de texto en
todas las clases de piano de la Escuela Nacio-
nal de Música de esta corte; consta de cuatro
partes, cada una 20 rs., completo, 70.
Tambien se ha recibido la obra y varias
transcripciones de LEROICAROTTE, de Ofen-
bach, y las magnificas y baratas ediciones
alemanas de todos los autores clasicos en vo-
lúmenes y obras sueltas. Extraordinario surti-
do de toda clase de música. Se remiten catá-
logos.

Piano de ocasion, de siete octavas, 4,400 rs.

ALOS ESTUQUISTAS y fabricantes de jabon.
Depósito de jaboncello de primera clase, a
48 reales sacos de 4 seils arrobas.—Calle de
la Virgen de las Azuleñas, 2, afueras de la puer-
ta de Santa Bárbara, Madrid.

LOS vinos del marques de Benaméjias Unico
depósito en la Cervecería Inglesa, Carrera
de San Gerónimo, núm. 28.

Préstamos

sobre alhajas, papel del Estado, fincas y pape-
letas del Monte de Piedad.—Baratura, pronti-
tud y reserva al hacer las operaciones, calle de
Preciados, número 13, entresuelo, Madrid.—
Los préstamos de alhajas se hacen por un
año.—Venta de alhajas y relojes de oro a pre-
cios fijos y baratos.—Mensualmente se imprime
la lista con los precios de las alhajas que
hay de venta y se da gratis en el estableci-
miento.—Los relojes se venden garantizados,
para lo cual, la casa, además de su contribu-
cion, esta inscrita en el gremio de comercian-
tes de relojes.—No se compran, ni venden, ni
se empeñan alhajas de doble, plaqne, ni pie-
dras falsas, y si solo de oro, plata y piedras
finas.—Se compran y cambian alhajas.—Se
compran toda clase de papeletas de empeño de
alhajas, cartas de pago de la Caja de Depósi-
tos, papel del Estado, libranzas del Giro Mútuo
y carpetas de cupones.—Las habitaciones de
empeño están enteramente separadas de las de
venta.

LOMBRIZ SOLITARIA.—Gisbert, especia-
lista en la espulsion de la tenia, con su ca-
beza, en doce dias. No cobra hasta la cura
total. Leon, 18, principal, de una a cuatro.

MELONES superiores de Guardamar.—Se
venden a diez reales arroba. Calle de la
Alameda, núm. 4.

SE ADMITEN HUEPEDES a 8 reales. Caba-
llero de Gracia, 52, segundo.

CABALLERO DE GRACIA, 52, segundo.—
Francés, italiano, primera y segunda ense-
ñanza a domicilio.

SE COMPRAN bibliotecas libros antiguos
y modernos y papel por arrobas. Arenal, 5,
puesto de libros.

EL unico establecimiento de confianza para
transparencias de grandes y pequeñas dimen-
siones, para balcones, ventanas, miradores y
escaparatés de tiendas. Hay depósitos de di-
ferentes medidas y dibujos para elegir. Al pre-
cio estipulado está incluso su perfecta colo-
cación.

Calle de Oriente, núm. 1, principal derecha.
La casa hace esquina a la calle del Humi-
lladero.

PILDORAS y Ungüento Holloway.—Pildoras
Holloway: Estas pildoras son universalmen-
te consideradas como el remedio mas eficaz que
se conoce en el mundo. Todas las enfermedades
proviene de un mismo origen, a saber, la impu-
reza de la sangre, la cual es el manantial de la vi-
da. Dicha impureza es prontamente neutralizada
con el uso de las Pildoras Holloway, que, limpiando
el estómago y los intestinos, producen, por
medio de sus propiedades balsámicas, una purifica-
cion completa de la sangre, dan tono y energía a
los nervios y los músculos, y fortifican la organiza-
cion entera.

Las Pildoras Holloway sobresalen entre todas las
medicinas por su eficacia para regularizar la diges-
tion. Ejerciendo una accion en extremo salutar en
el hígado y los riñones, ellas ordenan las secre-
ciones, fortifican el sistema nervioso, y dan vigor
al cuerpo humano en general. Aun las personas
menos robustas pueden valerse, sin temor, de las
virtudes fortificantes de estas Pildoras, con tal que,
al emplearlas, se atengan cuidadosamente a las ins-
trucciones contenidas en los opúsculos impresos en
que va envuelta cada caja del medicamento.

Ungüento Holloway.—La ciencia de la medicina
no ha producido, hasta aqui, remedio alguno que
pueda compararse con el maravilloso Ungüento
Holloway, el cual posee propiedades asimilativas
tan extraordinarias que, desde el momento en que
penetra la sangre, forma parte de ella, circulando
con el fluido vital espulsa toda partícula morbosa,
refrigera y limpia todas las partes enfermas, y sana
las llagas y úlceras de todo genero. Este famoso
ungüento es un curativo infalible para la escrófula,
los cánceres, los tumores, los males de piernas, la
rigidez de las articulaciones, el reumatismo, la gota,
la neuralgia, el tic-doloroso y la parálisis.

Cada caja de pildoras y bote de ungüento van
acompañados de amplias instrucciones en español
relativas al modo de usar los medicamentos.

Los remedios se venden, en cajas y botes, por
todos los principales boticarios del mundo entero, y
por su propietario, el Profesor Holloway, en su es-
tablecimiento central, 244, Strand, Londres.

NO MAS REINA DE LAS TINTAS.

Grandes y nuevos inventos para escribir.

Tinta de violeta-lila, 5 rs. frasco de ocho on-
zas y 9 cuartillo.
Tinta azul, 5 rs. frasco, 9 id.
Tinta roja, 5 rs. frasco, 9 id.
Tinta verde, 6 rs. frasco, 11 id.
Tinta negra, 4 rs. frasco, 7 id.
Tinta cornarina, 10 rs. id.
Tinta diamantina, 10 rs. id. id.
Tinta negra aglo-alemana, 5 rs. id.
Son aromáticas, no se alteran, secan en el
acto y dan al acion a las plumas.
Frasquitos de todos colores; para prueba,
tintero, viaje y bolsillo, a real.
Jardines, 5, y Tres Cruces, 1 principal. 25
por 100 de descuento.—L. Brea.

NO MAS AGUAS NI TINTURAS

para la cara.

Los inimitables é inofensivos polvos blancos de
fresa, rosa y ambrosia: blanquea y embellece
el rostro de las señoras, como ningún artificio
de tocador conocido. Precio 4 y 8 rs. frasco; 25
por 100 de descuento por mayor, Jardines, 5,
Madrid, y en 200 perfumerías.—L. de Brea y
Moreno, inventor acreditado.

Nota. Son admirables para artistas liricos,
coreográficos y dramáticos.

VINO de verano, análogo al de Burdeos,
para las buenas mesas y aficionados a los
vinos ligeros, que son los que realmente con-
viene para uso diario en la calorosa estación
que atravesamos, toda vez que favorecen como
ninguno la digestion, abren el apetito, refres-
can la sangre, vigorizan la fibra y no atacan
en lo mas mínimo a la cabeza, a 6 rs. botella.
SORIA, Clavel 2, Madrid; y Marqués de
Villamagna, 4, barrio de Salamanca.

GRAN FABRICA DE GUANTES Y CORBATAS.

Antes de Clement, hermanos.

Manuel Arroyo, dueño del establecimiento, participa a su numerosa clientela las reformas
que ha introducido en la fabricacion de guantes y surtido de corbatas.

CARRETAS, NUM. 13.

MARMOLES DEL REINO Y ESTRANJERO.

Por realizacion de capital se venden los existentes en la fábrica de Santiago Jabouin, Glorieta
de Quevedo, núm. 5; hay chimeneas de lujo y sencillas desde 120 rs. en adelante, baños, pilas
de jardin, estatuas de barro cocido para fuentes, lápidas de negro superior de Bélgica en 120
reales y panteon en 300 rs.; tablas de todos tamaños, peldanos, aguamaniles, pizarra
para coberterizo, etc. etc. etc. El encargado dará mas pormenores.

EL ECO DEL PROGRESO.

DIARIO LIBERAL INDEPENDIENTE.

DOS EDICIONES DE GRAN TAMAÑO, una para Madrid, al pre-
cio de 8 rs. al mes, y otra para provincias al de 28 rs. trimestre suscribiéndose directa-
mente; por comisionado o por giro a cargo de los suscritores 30 rs.

Contiene: SECCION OFICIAL, tomada de la Gaceta del mismo dia: EXTRACTO de sesio-
nes de Cortes, y alcance de la que se celebra cada dia durante la confeccion del periódico:
SECCION POLITICA, compuesta de artículos de fondo, sueltos, noticias, corresponden-
cias, remitidos, todo bajo el criterio de la mas estricta imparcialidad, excluyendo las
personalidades y procurando solamente el bien del país dentro de la legalidad comun
SECCION MERCANTIL E INDUSTRIAL, que constará de la cotizacion de los fondos públicos, de
cambios con las plazas nacionales y extranjeras, precios de los mercados y los de minas,
con artículos sobre el estado de su explotacion, y estados y revistas quincenales sobre
asuntos mercantiles de América: SECCION DE NOTICIAS GENERALES, donde
sin distincion, se insertarán todas las que se consideren de interés para el público, sin
omitir el Santo del dia, las funciones religiosas, los espectáculos, servicio de plaza, su-
bastas, telegramas, etc. Ultimamente, SECCION DE ANUNCIOS en igual forma que los de-
más periódicos.

Para pedir la suscripcion dirigirse a la Administracion, calle de la Lechuga, núm. 1.

PEÑA,

PELUQUERO Y PERFUMISTA.

Premiado en la última exposicion aragonesa y por la sociedad de Amigos del país.

Ofrece sus establecimientos, situados en la calle de la Abada, números 24 y 25 (tres tiendas en Ma-
drid), en donde se afeita, corta y riza el pelo por 4 rs.; cortado o rizado 2 rs.; tambien se admiten abo-
nos por tarjetas, a 10 reales docena: sirven para afeitar, cortar, peinar o rizar el pelo

Se hacen pelucas para señoras, con raya francesa, de gró, gasa o tul vegetal de 15 mejor, de 280 a 500
reales; idem medidas pelucas con dos rayas, de 200 a 280 rs.; y mas inferiores, con dos rayas, de 140 a
240 rs.; idem enteras con raya de tul o española, de 200 a 320 rs.; rayas solas para adelante, desde 40 a
100 rs. Lazos y castañas a 30, 40, 50, 60 y 80 rs. cada uno; hay de todas clases y modelos muy bonitos.
Mofias de tirabuzones, de 40 a 100 rs.; rulo de pelo y de crin para el peinado a la romana, de 12 a 26
reales. Añadidos y trenzas, de 20 a 300 rs. Rizos, de 10 a 50 rs. par. Sortijas a la ilusion, desde 20 a
60 rs. par. Caprichos de pelo de todas clases y tamaños, de 4 a 30 rs. par. Bucle sueltos, desde 6 re-
ales en adelante. Pelucas para toda clase de imágenes, los precios son segun el tamaño y la clase; igual-
mente toda clase de pelucas blancas antiguas y para cocheros. Pelucas enteras para caballeros, desde 80
a 240 rs. Postizos o bisofes de tejido o al piqueado, imitando al natural, desde 40 a 200 rs., segun el ta-
maño o clase. Algodones para rizar el pelo a 3, 4 y 6 rs. decena.

Tambien se hace toda clase de cambios y composuras, se lavan pelucas de señora y de caballero por
un nuevo método, quedando la raya tan brillante como si no se hubiera estrenado, por 6 y 10 rs. cada
una. Se enseña a peinar señoras toda clase de peinados, a precios módicos; hay salon independiente para
peinar señoras servidas por las mejores oficiales; se hace toda clase de rayas y tapa-calvas, por difícil que
sea, imitando al natural. Trenillas para sortijas, pulseras, cuadros y cuantos adornos de pelo deseen los
señores que gusten favorecer estos establecimientos.

Se venden cepillos para la ropa, sombrero, cabeza, dientes y uñas; gran surtido de peines y lencerías de
marfil, concha y de todas clases; peinetas; esponjas y horquillas.

Advertencia. Se reciben toda clase de encargos, tanto de perfumería como de peluquería, y se remiten
a provincias con la rectitud que tiene acreditado. Los señores peluqueros encontrarán toda clase de articu-
los necesarios del arte, tanto en cintas como en pelo, con una rebaja considerable, como igualmente toda
clase de obra hecha.

OFICINA ESPECIAL

PARA

EMBALSAMAMIENTO DE CADÁVERES.

SAN BERNARDO, 16, SEGUNDO.

Esta oficina se encarga de todo lo concerniente a este servicio, por los precios de su tarifa,
que son extraordinariamente módicos.
En dicho centro se recibirán los avisos de provincias y se darán gratis prospectos.

LOS CÓDIGOS ESPAÑOLES

CONCORDADOS Y ANOTADOS.

SEGUNDA EDICION.

Se ha publicado el tomo sétimo. Está en prensa el octavo y sigue abierta la suscri-
cion en las principales librerías de esta corte y de provincias y en la del editor. Puerta del
Sol, número 6, Librería, Madrid.

THE PACIFIC STEAM NAVIGATION COMPANY.**VAPORES-CORREOS INGLESES**

PARA

RIO-JANEIRO, MONTEVIDEO, BUENOS-AIRES, VALPARAISO,
ARICA, ISLAY Y CALLAO DE LIMA

salen cada quince dias magníficos vapores, tocando en Burdeos, Santander,
Coruña y Lisboa.

Pasajes directos desde Madrid a Rio-Janeiro, Montevideo ó Buenos-Aires, 2.200 rs.
en segunda y 1.140 en tercera.
Deben tomarse con anticipacion. Para pasajes y fletes dirigirse al agente de la
compañia en Madrid

D. L. RAMIREZ, CALLE DE ALCALA, 12.

AGUA CIRCASIANA

Usada por todas las familias reales y toda la nobleza de Europa.
Aprobada por los médicos mas eminentes y por toda la imprenta estrangera.

El AGUA CIRCASIANA restituye a los cabellos blancos su primitivo color, desde el rubio
hasta el negro azabache, sin causar el menor daño a la piel. No es una tintura, y en su composicion
no entra materia alguna nociva a la salud; hace desaparecer en tres dias la caspa por inveterada que
esté; evita la caída del cabello y vuelve la fuerza y el vigor juvenil a los tubos capilares.

Mas de 100.000 certificados prueban la excelencia del Agua Circasiana cuyo uso reemplaza hoy en
dos los países los otros preparados y tinturas tan dañosas para el cabello.

Precio del frasco 4 pesetas, frascos conteniendo el doble 7 1/2 pesetas.
Todos los frascos van en magníficas cajas de carton acompañadas de un prospecto con la marca y
ma de los únicos depositarios.

HERRINGS Y C.º—LISBOA

Vendese en la Botica de los Principes, Borrell Hermanos, Puerta del sol núm. 5.

CASA-REFUGIO DE NOE

PRECIADOS, 26, PRINCIPAL, MADRID.

Con este título se inauguró un establecimiento superior a cuantos de su clase se conocen en
el extranjero, compuesto de cuatro secciones, abogado-consultor, notario, médico, y el personal
competente, dirigido por D. Manuel Gonzalez Losada, militar retirado y agente que fué hasta
1886, cuyos servicios somete a la consideracion de las autoridades, de la prensa y del público
que se ha de utilizar de su larga experiencia, para que juzgue de su probidad en tan difícil des-
empeño. El amo y el criado, la madre y la nodriza, el comerciante y el dependiente, el que pre-
sta y el que empeña, vende ó compra, litiga ó se defiende, el que quiere tomar estado, reclamar
deudas ó derechos que le corresponden, buscar documentos, librar exhortos, necesita activar
expedientes en cualquiera de los tribunales ó dependencias del Estado, sea dentro ó fuera de la
Península, quiera pedir informes de alguna persona, billetes de loterías, géneros, muebles, efec-
tos, mercancías, etc., etc., todos encontrarán un centro de transaccion y la mas severa rectitud
en el desempeño de esta Agencia, previniendo que no serán contestadas las consultas exteriores
que no acompañen de ocho a veinte sellos, segun la gravedad del asunto, coste, porte y demas
gastos cuando se hagan pedidos.

FARMACIA DE ESCOLAR.

PILDORAS DE LARRA.

Escelentes contra el herpesismo ó vicio
herpético en sus varias manifestaciones, tan-
to internas como externas. Los frecuentes pe-
didos que nos hacen, las felicitaciones reci-
bidas, efecto de las prodigiosas curas con
ellas alcanzadas, y el estar recomendadas
por los principales profesores de Madrid y
provincias, son su mejor garantía.—Caja con
su esplicacion, 16 rs.

PILDORAS DE FOR.

Eficaces contra las enfermedades secretas.
—Precio, 16 rs. caja.

CELEBRES PILDORAS INGLESES.

Especiales contra las blenorragias y len-
correas ó flores blancas, y superiores a las
cápsulas Mothes, bolos de Albert, Raquin y
demas preparados extranjeros.—Caja y mé-
todo, 18 rs.

PILDORAS DE FRANKLIN.

Son de una accion pronta y segura contra
los catarros laringeos, bronquiales y pulmo-
nales crónicos. Tres años de una celebrada
éxito patentizan su verdad.—Caja, 20 rs.
En pedidos de seis cajas en adelante, des-
cuento de un 25 por 100.

Unico depósito: Farmacia de Escolar, plaza del Angel, núm. 3.

REUMATISMO

CURADO RÁPIDAMENTE POR POCO DINERO.



Mas de cien millones de personas, del viejo y nuevo mundo, han admirado en
muchísimos casos las sorprendentes propiedades higiénico-medicinales del aceite
de bellotas con sávia de coco, de nuestra invencion y absoluto secreto, en las vias
respiratorias, nutritiva y sistema capilar.

Hoy podemos esponer una importantísima, y manifestar a los que padecan reu-
matismo, cuya afeccion, caracterizada por dolores continuos ó intermitentes, va-
rios, con frecuencia acompañados de rubicundez, calor y tumefaccion, y de fenómenos genera-
les, que atacan los músculos, las articulaciones y muchas vísceras, que no existe ni ha existido
en el mundo, desde su creacion, incluidas las aguas termales, los baños rusos, los bálsamos de
Opodeldoc y Holloway, un remedio tan heroico, eficaz, cómodo, barato (4 veces 50 céntimos) y
sencillo, como nuestro inimitable específico, recomendado por médicos alópatas, homeópatas y
farmacéuticos, y por mas de ochocientos periódicos, sin distincion de matices.

Se usa en fricciones, poniendo arrollada una franela encima, para reumatismo incipiente, y
lo mismo para el crónico; si no cede, se toma el interior, nueve mañanas, en ayunas, una cuchar-
radita; como preservativo, basta darse una untura en la piel cada ocho dias.

Todo el que habite en países frios, lluviosos, nevados, ó viva en aposentos húmedos ó mal sa-
nos, debe estar provisto de un frasquito, porque ademas cura las heridas, cortaduras, quemadu-
ras, hemorroides, tina, sarna, tisis y lepra, hace espeler la solitaria y toda clase de lombrices.
Precio: 6, 12 y 18 rs. frasco en la fábrica, calle de las Tres Cruces, núm. 1, principal, Madrid,
y 2.500 farmacias, droguerías y perfumerías de todo el globo.

Exíjase mi prospecto con certificados médicos, nombre en la cápsula y vidrio, y busto y rú-
brica en la etiqueta y prospectos, porque hay ruines falsificadores.
El inventor, L. DE BRÉA Y MORENO, proveedor de todo el globo.

AVISO A LAS BUÑELERIAS

DUEÑOS DE CAFÉ Y A TODA LAS CLASES EN GENERAL.

UN 100 POR 100 DE ECONOMIA.

En la Menajería Española, San Felipe Neri, núm. 4, se han recibido 12.000 platos peque-
ños ingleses para servir el café.—Sirven para comer los niños.—Para su pronto despacho, se
venden al infimo precio de 18 rs. docena.

Mil caza-moscas, a 8 rs. uno.

En este vasto establecimiento ha laré el público 200 baños para venta y alquiler.

No confundir esta con la lampistería de Marin.

MÁQUINAS

PARA HACER TODA CLASE DE HELADOS

SIN NECESIDAD DE NIEVE

Privilegio de invencion en España y en el extranjero.

Con estas preciosas máquinas portátiles, que su inventor ha perfeccionado de una manera no-
table, se refresca el agua en medio minuto; en siete se hace el sorbete y en diez ó doce el hielo.
El gran descubrimiento, la gran ventaja obtenida con el perfeccionamiento indicado, consiste
en que la materia refrigerante que se emplea se regenera indefinidamente por medio de una
pila que acompaña a cada máquina, de suerte que comprada esta con la sal química que lleva
consigo puede estarse años refrescando agua y haciendo helados sin necesidad de otro gasto.

Las hay para hacer cuatro clases de sorbetes a la vez.
Unico depósito en España: calle Virgen de las Azuleñas, núm. 2, afueras de la puerta de
Santa Bárbara, Madrid.—Despachos centr. los: Puerta del Sol, 5, 7 y 9, botica de Borrell; Cruz,
25; Puencarral, 27; donde se dan prospectos.—En Valladolid, tienda de las tres B.—En Valen-
cia, Palau, 13, botica.—En Cádiz, San Francisco, relojería.—En Zaragoza, Coso, 33, farmacia.

Madrid.—Imprenta de J. Peña, Olivar, 22.